



Consejo de Seguridad

Distr. general
9 de abril de 2021
Español
Original: inglés

Carta de fecha 8 de abril de 2021 dirigida al Secretario General y a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo de Seguridad

Tengo el honor de adjuntar a la presente copia de la exposición informativa ofrecida por el Secretario General Adjunto de Operaciones de Paz, Sr. Jean-Pierre Lacroix, así como de las declaraciones formuladas por los representantes de China, Estonia, Francia, la India, Irlanda, México, el Níger —en nombre del grupo A3+1, a saber, Kenya, el Níger y Túnez, así como San Vicente y las Granadinas—, Noruega, la Federación de Rusia, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, los Estados Unidos de América y Viet Nam en relación con la videoconferencia sobre “La situación en Malí”, celebrada el martes 6 de abril de 2021. El representante de Malí también formuló una declaración.

De conformidad con el procedimiento establecido en la carta de fecha 7 de mayo de 2020 dirigida a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo (S/2020/372), acordado a raíz de las circunstancias extraordinarias relacionadas con la pandemia de enfermedad por coronavirus, la presente exposición informativa y las declaraciones adjuntas se publicarán como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Dinh Quy **Dang**
Presidente del Consejo de Seguridad



Anexo I**Exposición informativa del Secretario General Adjunto de Operaciones de Paz, Jean-Pierre Lacroix**

[Original: francés e inglés]

Es para mí un honor intervenir ante el Consejo de Seguridad en relación con el informe más reciente (S/2021/299) del Secretario General sobre la situación en Malí y para informar a los miembros sobre los últimos acontecimientos ocurridos en el país.

Mientras nos reunimos hoy aquí, el último ataque contra nuestras fuerzas de mantenimiento de la paz, perpetrado el pasado viernes, nos recuerda los retos a los que se enfrentan tanto Malí como la subregión del Sahel. No obstante, esa tragedia pone de manifiesto la valentía y la determinación de nuestras fuerzas de mantenimiento de la paz en su apoyo al pueblo de Malí.

El viernes 2 de abril, aproximadamente a las 18.15 horas (hora local), un grupo de terroristas fuertemente armados atacó el campamento de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) en Aguelhok, ubicado en la región de Kidal, en el norte de Malí. Pese a que 26 de nuestros valientes cascos azules del Chad resultaron heridos y 4 murieron en el atentado, su defensa decidida y heroica del campamento permitió hacer frente con gran tenacidad a los terroristas.

Permítaseme expresar mis más sinceras condolencias a las familias de los efectivos de mantenimiento de la paz que perecieron y al pueblo del Chad, así como desear a los heridos una pronta recuperación. Me hago eco de las palabras que el Secretario General mencionó en su declaración posterior al atentado: este incidente no nos hará flaquear en nuestra determinación.

Este último atentado tuvo lugar en un contexto de deterioro de las condiciones de seguridad en el centro y el norte de Malí. Desde principios de este año, las fuerzas de la MINUSMA y las fuerzas de defensa y seguridad malienses han sido objeto de ataques constantes y han sufrido un número considerable de bajas y, al mismo tiempo, varias ciudades grandes viven bajo la amenaza constante de los grupos armados.

Mientras lloramos la muerte de nuestros soldados de las fuerzas de mantenimiento de la paz, reitero el llamamiento del Secretario General a las partes interesadas para que amplíen y refuercen la respuesta de la comunidad internacional al problema del terrorismo y del extremismo violento en la región del Sahel, entre otras cosas garantizando la rápida aplicación de las recomendaciones de las cumbres de Pau en 2020 y de Yamena en 2021.

Además de la amenaza que plantean los grupos terroristas, me siguen suscitando preocupación las actividades desestabilizadoras que están llevando a cabo las milicias que actúan con arreglo a consideraciones étnicas en el centro de Malí. Pese a las mejoras alentadoras en las condiciones de seguridad en algunas zonas de la región, que se han producido gracias a los acuerdos de paz locales impulsados por la MINUSMA, hago un llamamiento al Gobierno de transición de Malí para que aplique un enfoque global con vistas a mejorar las condiciones de seguridad, junto a los esfuerzos encaminados a proteger a los civiles y a restablecer la autoridad del Estado y los servicios sociales básicos. En ese enfoque deben incorporarse asimismo soluciones sostenibles para garantizar que las milicias y los grupos armados depongan las armas y participen en el proceso de diálogo. En ese enfoque debe incorporarse asimismo un esfuerzo robusto con objeto de garantizar la rendición de cuentas y el fin de la impunidad de los autores acusados de haber cometido violaciones del derecho internacional de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario.

Toda mejora sostenible en las condiciones de seguridad en Malí depende, en gran medida, del éxito de la transición política actual. Pese a que la transición siga siendo frágil, en los últimos tres meses se han constatado signos alentadores.

Como se señala en el informe objeto de examen, 7 meses después de una transición política que debe durar 18 meses, las autoridades de transición han puesto en marcha el funcionamiento de sus principales instituciones. En febrero, el Gobierno hizo público su programa para el período inmediatamente posterior, y el Parlamento de transición lo sometió rápidamente a votación en su primera sesión con el fin de aprobarlo.

Me siento alentado por las medidas adoptadas desde entonces por las autoridades de transición con objeto de aplicar su programa de reformas. Hago un llamamiento a todas las partes interesadas de Malí para que se sumen a esos esfuerzos. Es crucial que se acelere urgentemente el ritmo de esas reformas y, al mismo tiempo, se garantice que el mayor número de agentes se sumen al proceso. En las próximas semanas y meses, el éxito de la transición dependerá del compromiso de las partes interesadas de Malí para garantizar que la transición y los procesos de reforma clave que la sustentan sigan siendo inclusivos, transparentes y dignos de crédito. La MINUSMA, en especial a través de los buenos oficios del Representante Especial del Secretario General, seguirá apoyando a las partes interesadas en Malí.

Entre las prioridades urgentes del Gobierno figura la finalización de una serie de reformas políticas e institucionales cruciales. Entre ellas cabe mencionar la redistribución territorial, las reformas electorales y la reforma de la Constitución. Me alegro de que el Presidente Bah N'Daou haya promulgado hace seis días, el 31 de marzo, un decreto por el que se crea el Comité d'orientation stratégique, encargado de las reformas políticas e institucionales. Bajo la autoridad del Primer Ministro, este comité, compuesto por 50 miembros que representan a todos los principales agentes de Malí —desde los partidos políticos hasta los grupos de la sociedad civil y los dirigentes tradicionales— tiene la misión de definir el alcance de las reformas que se llevarán a cabo en los meses restantes de la transición.

Sigo convencido de que, trabajando juntos y basándonos en las conclusiones de los debates anteriores, como el Diálogo Nacional Inclusivo celebrado en 2019, las mujeres y los hombres malienses pueden y deben aprovechar esta oportunidad para encontrar un terreno común y soluciones prácticas que se apliquen en el plazo más breve posible.

En lo que respecta a los preparativos para las elecciones al final del período de transición, los debates celebrados en las últimas semanas entre las autoridades de transición, los agentes políticos y los grupos de la sociedad civil aún no han culminado en un acuerdo sobre las reformas que se deben promulgar, entre las que se incluye la importante cuestión de la gestión de los comicios. En consecuencia, no se ha publicado un calendario electoral oficial. Se espera que entre los resultados de la labor del Comité d'orientation stratégique se incluyan un proyecto de reforma del código electoral y un calendario electoral.

En esta coyuntura crítica, animo a los agentes políticos malienses a trabajar con un espíritu de avenencia y a promulgar reformas destinadas a crear un entorno propicio para unas elecciones pacíficas, inclusivas, transparentes y dignas de crédito. Estas elecciones representan la prueba de fuego de la transición actual y un paso necesario en pro del retorno de Malí al régimen constitucional. El aumento de la participación, especialmente de las mujeres y los jóvenes, y el afianzamiento de la credibilidad en los comicios revestirán una importancia fundamental para evitar que este hito del proceso democrático vuelva a convertirse en el detonante de un aumento de la inestabilidad política en Malí.

Aunque la aplicación del Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí haya seguido avanzando con lentitud, en las últimas semanas se ha creado un impulso positivo y un nuevo sentimiento de confianza entre las partes malienses, y se han desplegado esfuerzos con objeto de reforzar la titularidad del Acuerdo por parte de los malienses. El 31 de marzo se celebró una reunión del Comité de Seguimiento del Acuerdo en Kayes, en el sur de Malí, menos de un mes después de que tuviera lugar la reunión anterior en Kidal, en el norte de Malí. Se trata de la segunda reunión de ese tipo que se celebra fuera de Bamako desde que se firmó el Acuerdo en 2015. Ambas reuniones tienen un gran significado simbólico y se consideran pasos positivos y esenciales para mejorar la titularidad del Acuerdo entre las partes interesadas malienses, un factor clave para su aplicación.

Insto a las partes malienses a que aprovechen el impulso generado en las últimas semanas para acelerar el redespiegue y la utilización efectiva de las unidades reconstituidas del ejército en el norte, la puesta en marcha de la Zona Septentrional de Desarrollo y el establecimiento de la policía territorial. Seis meses después de que los representantes de los movimientos signatarios se sumaran a un Gobierno maliense, el primero en los años transcurridos desde la firma del Acuerdo, ha llegado el momento de convertir los compromisos asumidos en avances concretos sobre el terreno.

Dado que Malí continúa afrontando una serie de desafíos en materia política, de seguridad, de derechos humanos y humanitaria, el apoyo de la comunidad internacional y del Consejo sigue siendo de suma importancia para garantizar que las partes interesadas nacionales estén a la altura de sus compromisos. En palabras del Representante Especial saliente del Secretario General, Mahamat Saleh Annadif, cuando se dirigió al Consejo de Seguridad el pasado mes de octubre,

“el éxito de la transición está al alcance de la mano. La pelota permanece en la cancha de las malienses y los malienses”. (*S/PV.8765, pág. 3*)

“Las Naciones Unidas también deben aprovechar esta oportunidad para seguir apoyando y prestando asistencia durante toda esta importante etapa con miras a salir de la crisis en Malí”. (*ibid.*)

Anexo II**Declaración del Representante Permanente Adjunto de China ante las Naciones Unidas, Dai Bing**

[Original: chino]

Ante todo, Sr. Presidente, deseo felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad. Estamos seguros de que, bajo su dirección, el Consejo de Seguridad completará con éxito el examen de todos los temas de su programa de trabajo. Deseo felicitar también a la delegación de los Estados Unidos por haber concluido con éxito su Presidencia en el mes de marzo. Asimismo, deseo dar las gracias al Secretario General Adjunto Lacroix por su exposición informativa.

En la actualidad, la situación general en Malí está mejorando. El Gobierno de Malí ha logrado avances positivos en el proceso de transición al establecer instituciones de transición, aplicar el Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí y preparar las elecciones. Sin embargo, al mismo tiempo, Malí se sigue enfrentando a múltiples desafíos, como el terrorismo, la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y una crisis humanitaria. La comunidad internacional debe seguir centrándose en Malí y prestando el apoyo necesario. En ese sentido, deseo hacer las siguientes observaciones.

En primer lugar, es necesario mantener el buen impulso del proceso político. El Gobierno de Malí ha formulado un plan de acción para la transición, y su aplicación es la principal tarea para la próxima etapa. Al tiempo que el Gobierno de Malí trabaja en la coordinación y el avance de los preparativos para la celebración de las elecciones, también es necesario realizar esfuerzos positivos a fin de promover el desarrollo y mejorar los medios de vida de la población de una manera que pueda brindar más beneficios a su pueblo. El Comité de Seguimiento del Acuerdo se ha reunido por primera vez en el norte de Malí, lo que reviste gran importancia. Los signatarios deben consolidar los resultados alcanzados, seguir fomentando la confianza mutua, lograr más resultados en cuestiones como el despliegue de las fuerzas armadas y la Zona Septentrional de Desarrollo, tratar adecuadamente la cuestión de la reapertura de las negociaciones sobre las disposiciones pertinentes del acuerdo de paz y avanzar firmemente en la aplicación del acuerdo. China apoya a la Unión Africana y a la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental para que continúen desempeñando un papel positivo y constructivo en el proceso político de Malí.

En segundo lugar, se deben aplicar políticas generales para mejorar la situación de la seguridad. Las actividades terroristas proliferan en el centro y el norte de Malí. Ante los frecuentes ataques que han provocado un continuo deterioro de la situación de la seguridad sobre el terreno, es necesario adoptar una respuesta militar, política, económica, judicial y social integral, de conformidad con las recomendaciones que figuran en el informe (S/2021/299) del Secretario General. Las actividades de lucha contra las organizaciones terroristas deben ir acompañadas de esfuerzos para eliminar las causas fundamentales del terrorismo y el extremismo, a fin de erradicar tanto los síntomas como las causas fundamentales. Hay que apoyar al Gobierno de Malí para que pueda seguir participando activamente en las operaciones de lucha contra el terrorismo del Grupo de los Cinco del Sahel. La Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) debe centrarse en su mandato principal y seguir honestamente el principio del proceso dirigido por los malienses y de titularidad maliense, al tiempo que refuerza la coordinación y la cooperación con las organizaciones regionales. La MINUSMA debe elaborar su hoja de ruta sobre la base de la situación real sobre el terreno y asegurarse de que su aplicación sea coordinada y coherente. Las operaciones extranjeras de lucha contra el terrorismo en Malí deben respetar la soberanía de Malí, cumplir las disposiciones del derecho internacional humanitario y proteger la seguridad de la población maliense.

En tercer lugar, es imperioso organizar una respuesta eficaz para los desafíos como la COVID-19. La pandemia ha empezado a repuntar en Malí, lo que ha generado preocupación. La comunidad internacional debe brindar apoyo a Malí en la lucha contra la enfermedad, incluida la garantía de un acceso oportuno y justo a las vacunas contra la COVID-19 a quienes lo necesitan para contener la propagación de la pandemia. Con el declive económico de Malí, unas 800.000 personas volvieron a verse sumidas en la pobreza el año pasado, con 3 millones de personas que necesitan con urgencia asistencia alimentaria de emergencia y un gran número de desplazados. La comunidad internacional debe aumentar la asistencia para aliviar las dificultades del pueblo maliense.

En cuarto lugar, se debe mantener eficazmente la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. La MINUSMA ha sido objeto de numerosos ataques este año, en los que han perdido la vida 10 miembros del personal de mantenimiento de la paz procedentes de Côte d'Ivoire, Egipto, el Togo y el Chad. Más de 240 miembros del personal de mantenimiento de la paz han sacrificado la vida desde la fundación de la MINUSMA. China expresa su máximo respeto a los países afectados y a todo el personal de mantenimiento de la paz que ha dado la vida y expresa sus condolencias a las familias de todas las víctimas. La seguridad del personal de mantenimiento de la paz es una cuestión sumamente urgente, y es responsabilidad de todas las partes. Esos ataques deben ser objeto de una investigación y los responsables deben ser llevados ante la justicia. Es necesario analizar las causas de los incidentes y determinar cuáles son las zonas más débiles, a fin de que se puedan adoptar medidas prácticas y eficaces para aplicar la resolución 2518 (2020) y garantizar la seguridad de todo el personal de mantenimiento de la paz.

Por último, China desea dar las gracias al Representante Especial Annadif por sus contribuciones a la paz y la estabilidad de Malí durante los últimos cinco años. Acogemos con satisfacción el nombramiento del Sr. Wane como Representante Especial y esperamos que la MINUSMA desempeñe un papel más importante en el mantenimiento de la paz y la estabilidad en Malí.

Anexo III

Declaración del Representante Permanente de Estonia ante las Naciones Unidas, Sven Jürgenson

Doy las gracias al Secretario General Adjunto Lacroix por su exposición informativa. Acogemos con beneplácito el nombramiento del Sr. El-Ghassim Wane para el cargo de Representante Especial del Secretario General en Malí y le ofrecemos nuestro pleno apoyo a él y a la labor de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA).

Estonia sigue con mucha atención la evolución de la transición política en Malí. Tomamos nota de los últimos avances, como la adopción del plan de acción y la hoja de ruta del Gobierno para el período de transición, así como la creación del comité estratégico sobre las reformas políticas e institucionales. Al mismo tiempo, alentamos a las autoridades malienses a cumplir plenamente los compromisos que han asumido en su propio nombre y en el del pueblo maliense. Reconocemos que el programa de reformas para el período de transición es ambicioso, y pedimos a las autoridades malienses que definan y apliquen sus prioridades más urgentes. Resulta muy importante adoptar medidas concretas, transparentes y dignas de crédito a partir de ahora para hacer realidad las elecciones de marzo de 2022.

En los preparativos para la celebración de las elecciones, instamos a las autoridades malienses a centrarse en la elaboración de un calendario electoral detallado y operativo. Quisiera hacer hincapié en la necesidad de la inclusividad en el proceso electoral. La participación plena, en pie de igualdad y significativa de las mujeres — como candidatas, organizadoras comunitarias y votantes— es de vital importancia. Hacemos un llamamiento a todos los partidos para que cumplan la ley sobre cuotas de género de 2015. Tanto las mujeres como los jóvenes deben tener la oportunidad y un espacio seguro para que se los escuche y se tengan en cuenta sus ideas. Se debe prestar más atención al fomento de la confianza y al consenso en la sociedad.

Quisiera reconocer el papel positivo que desempeñan la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y su compromiso con el apoyo de la transición política en Malí. Las organizaciones regionales pueden desempeñar un papel importante y brindar su apoyo en el proceso de transición.

La situación de la seguridad en Malí sigue siendo muy preocupante. Todos los ataques contra la presencia de seguridad nacional e internacional, como el atroz ataque cometido la semana pasada contra un campamento de la MINUSMA en Kidal, deben ser condenados con la mayor firmeza. Los ataques deliberados contra civiles por parte de terroristas y grupos armados son sencillamente inaceptables, y es necesario hacer todo lo posible para aliviar el sufrimiento de la población. Estonia seguirá contribuyendo a la lucha contra el terrorismo en Malí, participando en las operaciones internacionales y las misiones de capacitación que están allí para apoyar a las autoridades malienses.

Sin embargo, un enfoque militar por sí solo no será suficiente. Una solución a largo plazo para el conflicto en Malí solo puede lograrse con la voluntad política y el diálogo inclusivo, así como con la plena titularidad de todas las partes y su compromiso. A este respecto, el Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí dimanante del Proceso de Argel seguirá siendo un marco y una base esenciales para ese diálogo. Nos alienta la muestra de buena voluntad durante la celebración de las dos reuniones del Comité de Seguimiento del Acuerdo que tuvieron lugar fuera de la capital en febrero y marzo. Es positivo que se haya avanzado en el aumento de la participación de las mujeres en esas reuniones. Al mismo tiempo, instamos a las partes a que se centren en lograr avances tangibles en la aplicación del Acuerdo. Es necesario hacer más para el despliegue y la utilización eficaz de las unidades del ejército reconstituido, así como en el ámbito del restablecimiento de la presencia y los servicios del Estado en el norte de Malí.

Seguimos muy preocupados por las continuas tendencias negativas respecto de los derechos humanos y la situación humanitaria. Las medidas adoptadas recientemente por las autoridades malienses para luchar contra la impunidad de los abusos y las violaciones del derecho internacional de los derechos humanos en el centro de Malí son un paso en la dirección correcta. Instamos a las autoridades a que continúen con las investigaciones y los procedimientos judiciales pertinentes. Romper el ciclo de impunidad y velar por que todos los autores de violaciones y abusos de los derechos humanos, así como los violadores del derecho internacional humanitario, comparezcan ante la justicia deben ser prioridades políticas y judiciales. La única manera de avanzar en la consecución de una paz duradera es centrándose en la reconciliación y la recuperación de la confianza en la sociedad.

La situación humanitaria en Malí sigue siendo motivo de preocupación. Los efectos adversos del cambio climático, así como el aumento de la inseguridad en el centro de Malí y la actual pandemia de enfermedad por coronavirus, siguen agravando el sufrimiento de la población civil, sobre todo de los grupos más vulnerables de la sociedad. En este sentido, hacemos un llamamiento a todas las partes pertinentes para que permitan el acceso a la asistencia humanitaria y los esfuerzos de socorro.

Anexo IV**Declaración de la Representante Permanente Adjunta de Francia ante las Naciones Unidas, Nathalie Broadhurst**

[Original: francés e inglés]

Quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto Jean-Pierre Lacroix por su exposición informativa. Asimismo, acojo con satisfacción la presencia del Representante Permanente de Malí, Sr. Issa Konfourou.

El Consejo de Seguridad ha condenado el atentado terrorista perpetrado el 2 de abril en Aguelhok contra la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA), que se cobró la vida de cuatro miembros chadianos del personal de mantenimiento de la paz. Rindo homenaje a la valentía demostrada por el contingente chadiano al repeler ese ataque.

Falta un año para las elecciones, que deben señalar el fin de la transición en Malí. A medida que pasa el tiempo, es esencial que todos los agentes malienses aprovechen la oportunidad que representa este período. En primer lugar, quisiera reafirmar los objetivos políticos de los próximos meses.

La aplicación del Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí sigue siendo imperiosa. La celebración de dos sesiones del Comité de Seguimiento del Acuerdo en Kidal y Kayes son avances positivos. No obstante, los compromisos deben convertirse ahora en acciones. En particular, se debe acelerar el proceso de desarme, desmovilización y reintegración para permitir la integración de los combatientes de los grupos signatarios en las fuerzas nacionales y el redespigamiento del ejército reconstituido en todo el país. Se trata también de avanzar en la descentralización y el desarrollo en el norte del país y poner en marcha la policía territorial, así como garantizar una mayor participación de las mujeres en el proceso. Esos objetivos concretos se pueden alcanzar en los próximos meses.

Además, animamos a las autoridades de transición a acelerar los preparativos para las elecciones de marzo de 2022. Es fundamental que el proceso vaya acompañado de un diálogo abierto y profundo con toda la clase política y los representantes de la sociedad civil. Será necesaria una activa participación de las mujeres y los jóvenes.

Nos parece importante también que las reformas políticas se lleven a cabo antes de las elecciones, al tiempo que, por supuesto, se establecen las prioridades que deben alcanzarse en este período relativamente corto. Pienso, en particular, en la reestructuración de los órganos encargados de las elecciones y el avance de la reforma constitucional.

Más allá de esos objetivos políticos, en la cumbre de Yamena celebrada los días 15 y 16 de febrero se trazó una hoja de ruta mundial para los próximos meses en el Sahel.

En primer lugar, debemos continuar la lucha contra el terrorismo y apoyar a los países del Sahel para que puedan gestionar esta amenaza de manera independiente. Francia saluda a todos los asociados, en particular a la Unión Europea y a sus Estados miembros, que contribuyen al apoyo del Grupo de los Cinco del Sahel (G5 del Sahel). En la cumbre de Yamena, los Jefes de Estado del G5 del Sahel, la Unión Africana y la Unión Europea y sus Estados miembros pidieron un apoyo mayor y sostenido por parte de las Naciones Unidas a la Fuerza Conjunta para que pueda seguir adquiriendo capacidad operativa. El apoyo prestado por la MINUSMA a través del mecanismo tripartito sigue siendo necesario para las operaciones de la Fuerza Conjunta. Hoy hago un llamamiento urgente a las Naciones Unidas y a la Unión Europea para que aceleren el uso de contratistas. Lamentamos que todavía no se haya aplicado esa disposición, a pesar de que el Consejo pidió su puesta en marcha hace 10 meses.

Para que sean eficaces, esos esfuerzos en materia de seguridad también deben ir acompañados de un verdadero aumento del personal civil, como se acordó en la cumbre de Yamena. Se trata de un firme compromiso político por parte de las autoridades malienses de desplegar los servicios públicos en las zonas remotas de Malí. Esperamos que la MINUSMA desempeñe plenamente su papel y acompañe el redespiegue de las fuerzas de defensa y seguridad y todos los servicios del Gobierno. Además, alentamos una estrecha coordinación entre las fuerzas armadas malienses y la MINUSMA.

El respeto del estado de derecho es también esencial. Francia acoge con satisfacción las medidas ya aplicadas por las autoridades malienses para poner fin a las violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario. Les pedimos que lleguen aún más lejos para poner fin a la impunidad.

Más allá de esas acciones en los ámbitos de la seguridad y la gobernanza, todos sabemos que la estabilización de la región requiere un esfuerzo sustancial en materia de asistencia humanitaria y desarrollo. Francia acoge con satisfacción el nombramiento del Sr. Abdoulaye Mar Dieye como Coordinador Especial para el Desarrollo en el Sahel. Esperamos que su trabajo posibilite una aplicación más efectiva de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel. La Agence Française de Développement ha acelerado la ejecución de sus proyectos, con un desembolso de 350 millones de euros en 2020 en los países del G5 del Sahel. También aplaudimos la decisión de Mark Lowcock de crear un fondo regional para África Central y Occidental, que se centrará especialmente en el Sahel. La contribución de Francia a ese fondo será de 1 millón de euros. Esto se sumará a la financiación que aporta Francia a los organismos humanitarios de las Naciones Unidas en el Sahel, que ascendió a casi 5 millones de euros en 2021.

Anexo V**Declaración de la Misión Permanente de la India ante las Naciones Unidas**

[Original: inglés]

Ante todo, quisiera expresar mi agradecimiento al Secretario General Adjunto Jean-Pierre Lacroix por su exposición informativa sobre la situación política y de la seguridad en Malí y las actividades de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA). Quisiera aprovechar esta oportunidad para agradecer también al Representante Especial saliente del Secretario General y Jefe de la MINUMSA, Sr. Mahamat Saleh Annadif, su destacado liderazgo durante los últimos cinco años. Celebro la presencia de Su Excelencia el Embajador Issa Konfourou de Malí entre nosotros.

En primer lugar, permítaseme expresar nuestro más sentido pésame a las familias de los fallecidos en el ataque al campamento de la MINUSMA en Aguelhok, en la región de Kidal, el 2 de abril. Condenamos enérgicamente el ataque y expresamos nuestra solidaridad con el Gobierno y el pueblo del Chad, país de origen de los cuatro miembros del personal de mantenimiento de la paz que perdieron la vida. También deseamos una pronta recuperación a los heridos.

La situación de la seguridad en Malí, en particular en el centro y el norte del país, sigue siendo preocupante. En los últimos tres meses, la MINUSMA ha perdido a diez miembros del personal de mantenimiento de la paz por ataques de grupos terroristas en Malí. El último ataque, contra el campamento de la MINUSMA, refleja la gravedad de la situación. De no ser por los valerosos esfuerzos del personal de mantenimiento de la paz, el número de bajar podría haber sido mayor. Las fuerzas de seguridad malienses también han perdido a varios soldados en los últimos meses en los ataques selectivos perpetrados por militantes en el centro y el norte de Malí. Condenamos firmemente los ataques contra el personal de mantenimiento de la paz y las fuerzas de seguridad de Malí y expresamos nuestra solidaridad con el Gobierno de Malí y los países que aportan contingentes que han perdido miembros del personal de mantenimiento de la paz en estos ataques.

El recrudecimiento de la violencia de los grupos terroristas en Malí es muy preocupante. Grupos terroristas como Jama'a Nusrat ul-Islam wa al-Muslimin y el Estado Islámico en el Gran Sáhara están cobrando fuerza, como demuestra el creciente número de atentados. Habida cuenta de la expansión de los grupos terroristas en la región del Sahel, reiteramos la necesidad de que el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional presten un apoyo más sólido a la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel.

El Consejo también debe ser consciente del hecho de que la MINUSMA se ha visto gravemente afectada por los atentados con artefactos explosivos improvisados (AEI) en los últimos años. Desde 2018, la MINUSMA ha perdido a más de 20 miembros del personal de mantenimiento de la paz en atentados con AEI. Esperamos que el Departamento de Operaciones de Paz siga adoptando medidas para mitigar las amenazas de ataques con AEI a las que se enfrenta la Misión, proporcionando recursos específicos y mejorando la infraestructura de seguridad de los campamentos. La India siempre ha defendido la adopción de medidas más proactivas para proteger a quienes protegen.

La MINUSMA desempeña un papel importante en la estabilización de la situación de la seguridad en Malí mediante su apoyo político y militar al proceso de paz y sus medidas de fomento de la confianza. Aplaudimos los esfuerzos del personal de mantenimiento de la paz de la MINUSMA, que opera en condiciones complejas y exigentes.

Es necesario adoptar urgentemente un enfoque integral para abordar los retos de seguridad que surgen de estos crecientes ataques asimétricos. Si bien la aplicación del Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí de 2015 sigue siendo fundamental para la paz y la gobernanza participativa en la región del norte, las autoridades de transición de Malí deben tomar medidas urgentes para redistribuir y ampliar la administración del Estado, la policía y los servicios sociales tanto en el centro como en el norte del país.

En ese sentido, acogemos con satisfacción la quinta reunión del Comité de Seguimiento del Acuerdo, celebrada en Kidal el 11 de febrero, y felicitamos al Gobierno de Malí y a las demás partes interesadas por esta iniciativa de gran valor para el proceso de paz. El atentado contra la MINUSMA no debe hacer desistir de su compromiso a las partes interesadas. Esperamos que las partes signatarias sigan trabajando en estrecha colaboración para llevar adelante el proceso de paz. Es necesario acelerar la puesta en marcha del batallón reconstituido del ejército desplegado en Kidal y la transformación de la comisión mixta de seguridad en policía territorial. Se han producido avances positivos en el redespliegue de excombatientes en las Fuerzas de Defensa y de Seguridad Malienses. Esas medidas deben continuar durante los próximos meses.

La transición política en Malí ha seguido avanzando. El Consejo Nacional de Transición ha aprobado el plan de acción. Los seis ámbitos prioritarios señalados en el plan de acción necesitan medidas legislativas e institucionales, en particular un código electoral uniforme y un organismo electoral independiente, así como la creación de un senado. También tomamos nota de las medidas en curso para celebrar un referéndum constitucional y convocar elecciones locales y generales. A menos de un año de la conclusión de la transición, es importante que los esfuerzos se orienten a la aplicación de reformas que faciliten la celebración oportuna de elecciones y a allanar el camino a un Gobierno elegido que pueda hacerse cargo de las reformas a largo plazo.

El Gobierno de transición debe seguir involucrando a los partidos políticos en el proceso de transición para garantizar que el proceso sea inclusivo, en particular la plena participación de las mujeres y los jóvenes. El diálogo con los sindicatos es otro paso importante que ayudará a hacer frente a los problemas socioeconómicos. Esperamos que estas medidas contribuyan de forma positiva al proceso de redistribución de las instituciones del Estado en el centro y el norte de Malí.

Apoyamos el papel de mediación que desempeñan la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y la Unión Africana con miras al restablecimiento del orden constitucional. El Representante Especial del Secretario General debe seguir colaborando estrechamente con la CEDEAO y la Unión Africana para prestar toda la asistencia posible al Gobierno de transición durante el período de transición.

Hemos tomado nota de la hoja de ruta del Secretario General sobre la aplicación del mandato de la MINUSMA y de un plan de transición progresiva. Acogemos con satisfacción la evaluación de las unidades de policía constituidas de la MINUSMA. Esperamos con interés la aplicación del marco normativo integrado sobre el desempeño para evaluar sistemáticamente a todos los componentes de la Misión por igual, no solo las unidades de policía constituidas.

Lo que Malí necesita ahora es el apoyo continuado de la comunidad internacional para superar esta crisis polifacética. Si bien la India ha estado apoyando a Malí mediante la cooperación para el desarrollo, más recientemente hemos facilitado el suministro de 396.000 vacunas contra la enfermedad por coronavirus (COVID-19) por conducto del Mecanismo COVAX para el acceso mundial a las vacunas contra la COVID-19 con el fin de ayudar a Malí a luchar contra la pandemia de COVID-19.

Quisiera reiterar el compromiso de la India para ayudar a Malí a superar la actual crisis política y de la seguridad.

Anexo VI**Declaración de la Representante Permanente de Irlanda ante las Naciones Unidas, Geraldine Byrne Nason**

[Original: francés e inglés]

Ante todo, quisiera agradecer al anterior Representante Especial del Secretario General, Sr. Mahamat Saleh Annadif, su liderazgo durante los últimos cinco años, y felicitar al nuevo Representante Especial, Sr. El-Ghassim Wane. Asimismo, doy las gracias al Sr. Jean-Pierre Lacroix por su muy pertinente exposición informativa. También doy una calurosa bienvenida al Representante Permanente de Malí, Sr. Issa Konfourou.

Expreso mi más sincero pésame por la pérdida de vidas en el reciente atentado contra los cascos azules de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA). Irlanda condena en los términos más enérgicos cualquier ataque contra miembros del personal de mantenimiento de la paz. También quisiera expresar mis condolencias por los miembros de las fuerzas armadas malienses asesinados recientemente, y por todas las personas que han perdido la vida en Malí.

Las autoridades de transición mostraron una gran ambición al aprobar el plan de acción del Gobierno en febrero. Ello ilustra la voluntad política de lograr un cambio, cambio deseado y esperado por el pueblo maliense. Para satisfacer esas expectativas, la voluntad política deberá ir acompañada de una actitud práctica.

La primera prioridad sigue siendo el retorno al orden constitucional, bajo la égida de un Gobierno democrático. Falta menos de un año para que termine el período de transición. La celebración durante ese período de elecciones libres, limpias y abiertas sigue siendo fundamental.

Animamos a las autoridades malienses a que velen por que los procesos de reforma política e institucional sean totalmente transparentes e inclusivos. Exhortamos al Gobierno de transición a que confirme el calendario de las elecciones y establezca con urgencia un órgano electoral que sea representativo, inclusivo e independiente.

La representación de las mujeres en ese órgano es fundamental y será un primer paso hacia la eliminación de las trabas que obstaculizan su participación en el proceso electoral. Hay que hacer todo lo posible por facilitar la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres, como se prevé en la Carta de Transición. Se debe alentar a las mujeres a votar y se las debe apoyar como candidatas y representantes elegidas de sus comunidades.

Acogemos con satisfacción el compromiso renovado de las partes malienses con la aplicación del Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí. La descentralización de las reuniones del Comité de Seguimiento del Acuerdo es positiva y encomiable, al igual que el acuerdo de incrementar el número de mujeres representadas en el Comité y los subcomités. Nos hacemos eco del llamamiento urgente de las mujeres integrantes del Comité para que se aborde la educación como una condición indispensable para una paz duradera en Malí.

Algunas de las prioridades fundamentales para los próximos meses son los avances en materia de desarme, desmovilización y reintegración, el despliegue de las unidades del ejército reconstituido, el establecimiento de la policía territorial y la ejecución de proyectos para la Zona Septentrional de Desarrollo. Celebramos el apoyo continuo prestado por la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) para avanzar en esas importantes tareas.

Como han dicho varios oradores esta mañana, acabar con la impunidad es fundamental para romper el ciclo del conflicto y fortalecer el contrato social

indispensable entre el pueblo maliense y el Estado. Debe ponerse fin a la impunidad por las violaciones y conculcaciones de los derechos humanos perpetradas por numerosos agentes, entre ellos, las fuerzas nacionales de seguridad. Es preciso que los responsables de esas violaciones comparezcan sin demora ante la justicia, y acogemos con satisfacción los avances logrados por las autoridades malienses, como la emisión de órdenes de enjuiciamiento contra los presuntos autores de violaciones de los derechos humanos.

Instamos a las autoridades de transición, con el apoyo de la MINUSMA, a que adopten medidas en relación con el informe de la Comisión Internacional de Investigación para Malí, empezando por el establecimiento de un mecanismo para el seguimiento de la aplicación de las recomendaciones formuladas por la Comisión.

Creemos que es importante reconocer el papel fundamental de la MINUSMA en la promoción y protección de los derechos humanos mediante tareas de vigilancia, documentación y presentación de informes sobre las denuncias de violaciones y conculcaciones de los derechos humanos y de infracciones del derecho internacional humanitario. Consideramos que la labor de la MINUSMA en materia de derechos humanos es indispensable para apoyar los esfuerzos encaminados a promover la rendición de cuentas en Malí, incluida la labor de la División de Derechos Humanos y Protección de la MINUSMA, que merece nuestra atención.

Sabemos que la enfermedad por coronavirus, la inseguridad y los efectos del cambio climático continúan agravando el sufrimiento de los malienses. Estamos sumamente preocupados por el aumento de los ataques contra la población civil, lo que subraya la necesidad de seguir dando prioridad a la protección de los civiles en el mandato de la MINUSMA. Los ataques contra trabajadores humanitarios y los ataques deliberados contra el personal de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz resultan también sumamente preocupantes. Transmitimos nuestro sincero pésame a los familiares de las personas que perdieron la vida y hacemos hincapié en la necesidad de que el Gobierno de transición apoye a la MINUSMA en la creación de un entorno seguro para su propia población y para los trabajadores humanitarios.

Por último, acogemos con satisfacción la hoja de ruta a largo plazo del Secretario General para Malí. Somos partidarios de una ejecución por etapas. Reconocemos que la meta a largo plazo de una transición sostenible y pacífica, cuya titularidad corresponda al pueblo de Malí, debe alcanzarse de manera gradual, en función de las condiciones de seguridad sobre el terreno. Ahora nuestra atención debe estar centrada en garantizar que la MINUSMA disponga de los recursos y la capacidad necesarios para aplicar su mandato en esta etapa crucial.

Malí sigue afrontando numerosos desafíos, pero sabemos que existe la voluntad política de llevar a cabo cambios profundos y duraderos. Irlanda mantiene su compromiso de apoyar a Malí en todo ese proceso.

Anexo VII**Declaración del Representante Permanente de México ante las Naciones Unidas, Juan Ramón de la Fuente Ramírez**

[Original: español]

Sr. Presidente: Le reitero el respaldo de mi delegación para el éxito de su gestión como Presidente del Consejo durante este mes. Agradezco al Secretario General Adjunto Lacroix el informe que nos presenta sobre la situación en Malí. En nombre de mi país, expreso nuestras sinceras condolencias por el personal de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) que ha perdido la vida en el ejercicio de sus funciones durante los primeros meses, incluido el reciente atentado en Kidal. También doy la bienvenida al representante de Malí a esta sesión.

México saluda la adopción en febrero del plan de acción que presentó el Primer Ministro Moctar Ouane. Con la hoja de ruta para la aplicación del acuerdo de paz, este plan puede sentar las bases para avanzar hacia la transición democrática. México considera que el Consejo de Seguridad debe prestar el apoyo necesario para la implementación de los compromisos que el Gobierno de transición ha asumido. Al mismo tiempo, hacemos un llamado a las autoridades malienses a abrir los espacios necesarios para que las diversas fuerzas políticas participen activamente en la puesta en marcha de este plan. Los esfuerzos encaminados a lograr una transición exitosa deberán ser una oportunidad para la reconciliación.

Coincidimos con el informe del Secretario General sobre la estrategia de salida de la MINUSMA (S/2021/300, anexo), es decir, en que el éxito de la transición depende de la celebración de elecciones libres, justas y pacíficas dentro de los plazos establecidos y en todo el territorio nacional. Por ello, consideramos indispensable que las autoridades malienses y el Consejo Nacional de Transición den prioridad a la adopción del marco legal y a la creación de las instituciones que organizarán los procesos electorales en 2021 y 2022. Es justamente en esta etapa en la que se deben tomar las medidas legislativas necesarias para garantizar que, en las elecciones locales y nacionales, se avance hacia la participación plena, significativa e igualitaria de las mujeres y de los jóvenes.

México ve con gran preocupación que la situación de seguridad en Malí siga deteriorándose, lo cual tiene un impacto directo sobre los civiles, que son las principales víctimas del conflicto. Deploramos, por ello, todos los ataques contra la población civil y renovamos nuestro llamado a que se investiguen y sancionen dichos actos, independientemente de quien los haya cometido.

Instamos a todos los actores del conflicto a que cumplan con sus obligaciones de conformidad con el derecho internacional humanitario. De acuerdo con cifras de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, casi 6 millones de personas requieren asistencia humanitaria, por lo que urgimos a garantizar el acceso irrestricto a esta ayuda.

Adicionalmente, México invita al Gobierno de Malí a redoblar esfuerzos en la aplicación de su plan nacional de lucha contra la proliferación de armas pequeñas y ligeras. Estas armas siguen alimentando el conflicto en Malí y en la región del Sahel, provocando un número inaceptable de víctimas. Por ello, es necesaria una mayor cooperación con los países vecinos para combatir el tráfico ilícito y reforzar los mecanismos de colaboración.

Mi país saluda la llegada a Malí, durante el mes de marzo, de casi 400.000 dosis de vacunas contra la COVID-19, en el marco de la iniciativa del Mecanismo COVAX

para el acceso mundial a las vacunas contra la COVID-19. Estas vacunas, aunque insuficientes en cantidad, contribuirán, sin duda, a disminuir los riesgos sanitarios que enfrenta la población más vulnerable.

Ante la desafortunada expansión de la violencia hacia el sur del país y su intensificación en el centro, es necesario insistir en la importancia de atender las causas socioeconómicas que alimentan el conflicto.

Al mostrarnos la persistente fragilidad de la situación en Malí, a casi ocho años del despliegue de la MINUSMA, los informes del Secretario General y de las organizaciones activas en ese país nos llevan a seguir reflexionando sobre la necesidad de un enfoque renovado e integral para lograr la estabilidad a la que aspira la población, con una visión multidimensional que atienda las raíces socioeconómicas de los conflictos en la región del Sahel. En tal sentido, las conclusiones de la Cumbre de Yamena del Grupo de los Cinco del Sahel son un paso en la dirección correcta.

En el caso de Malí, es urgente la activación de la Zona Septentrional de Desarrollo con el financiamiento del fondo de desarrollo sostenible. Creemos que, en este proceso, sería útil contar con el acompañamiento de la Comisión de Consolidación de la Paz tanto para alcanzar tanto las prioridades como los objetivos que los actores malienses se han fijado.

Finalmente, consideramos que el apoyo de organizaciones regionales y subregionales como la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental es esencial para armonizar los esfuerzos en Malí con la dinámica regional.

Anexo VIII**Declaración formulada por el Ministro Consejero del Níger ante las Naciones Unidas, Niandou Aougi**

[Original: francés e inglés]

Al comienzo de mi intervención, quisiera, en nombre de los miembros africanos del Consejo de Seguridad, a saber, Kenya, el Níger y Túnez, así como San Vicente y las Granadinas (A3+1), dar las gracias al Secretario General Adjunto, Jean-Pierre Lacroix, por su presentación, y rendir un vibrante homenaje al antiguo Representante Especial del Secretario General, Sr. Annadif Mahamat Saleh, por sus esfuerzos en la creación de las condiciones para el retorno de la paz en Malí, que, a 12 meses del final del periodo de transición, se encuentra en la encrucijada de su tan esperada estabilización.

Felicitemos al Sr. El-Ghassim Wane por su nombramiento como Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA). Para llevar a cabo con éxito sus nuevas tareas, el Sr. Wane necesitará un apoyo triple en los próximos meses: de la población, de las autoridades malienses y, por último, de la comunidad internacional. Teniendo todo eso en cuenta, permítaseme formular las siguientes observaciones fundamentales.

En primer lugar, en el plano político, el A3+1 acoge con agrado los esfuerzos y la voluntad mostrados por las autoridades de transición para aliviar la tensión política que precedió a los acontecimientos de agosto de 2020. La reciente reunión del Comité de Seguimiento del Acuerdo sigue siendo un logro que hay que consolidar, al igual que la lucha contra la impunidad en el centro del país.

A 12 meses del final de la transición, es necesario que todos los agentes malienses se escuchen mutuamente y se pongan de acuerdo sobre las prioridades del momento, especialmente en lo que respecta a las reformas constitucionales, institucionales y electorales, que son los fundamentos de la democracia. También hay que alentar la participación de la mujer y los jóvenes. En ese sentido, acogemos con agrado el lanzamiento por parte del Gobierno de consultas para definir las expectativas de los ciudadanos sobre la nueva constitución.

En cuanto a la comunidad internacional y la MINUSMA, esperamos que sigan desempeñando un papel constructivo y prestando un valioso apoyo político, logístico y financiero.

Hacemos un llamamiento al Gobierno para que siga luchando contra la violencia intercomunitaria, fortaleciendo sus medidas para restablecer las relaciones pacíficas entre las comunidades y castigando eficazmente a quienes interfieren en la aplicación del acuerdo de paz.

En segundo lugar, en cuanto a la economía, también es importante señalar que la paz prospera con el desarrollo. A ese fin, hacemos un llamamiento a los asociados de desarrollo de Malí para que reanuden la ayuda que se había suspendido desde el último golpe de Estado, con el fin de que el país pueda hacer frente en mejores condiciones a las crisis múltiples y polifacéticas que podrían agravar la situación económica, social, sanitaria, humanitaria y de seguridad.

Como he dicho antes, Malí se encuentra en una encrucijada. La Comisión de Consolidación de la Paz debe desempeñar en este momento un papel más destacado en su estabilización. La aplicación de proyectos de impacto directo y reproducibles a nivel local contribuirá a consolidar los logros de la estabilización.

En tercer lugar, en el ámbito de la seguridad, nos congratulamos de los progresos logrados hasta la fecha y alentamos el regreso efectivo de las fuerzas armadas nacionales y de la Administración en todo el país. Para lograrlo, son igualmente esenciales el redespiegue y la utilización eficaz de las unidades del ejército reconstituidas en el norte y el establecimiento de la policía territorial.

El aumento del terrorismo y del extremismo violento, así como la proliferación de armas, tienen repercusiones importantes para la seguridad de Malí y del Sahel. A ese respecto, nos sigue preocupando profundamente la presencia de combatientes y mercenarios extranjeros en Libia, y esperamos seguir examinando esta cuestión en el Consejo de Seguridad en el diálogo interactivo oficioso previsto para el 20 de abril.

Reiteramos que cualquier muerte ya es demasiado. La reciente pérdida de vidas entre el personal de la MINUSMA, los civiles del Níger, Malí y Burkina Faso y los miembros de las fuerzas armadas nacionales, regionales e internacionales es un recordatorio de que el contexto sigue siendo bastante preocupante y de que estamos lejos de haber alcanzado los objetivos que nos permitirían examinar la posibilidad de la retirada o la reducción del tamaño de la MINUSMA.

Condenamos con la mayor firmeza el último ataque contra la MINUSMA, que causó la muerte de cuatro miembros del contingente chadiano de mantenimiento de la paz, y expresamos nuestro más sentido pésame a sus familias y al Gobierno del Chad.

El A3+1 reitera la importancia de que la MINUSMA disponga de las capacidades necesarias para cumplir su mandato y promover la seguridad del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, de conformidad con la resolución 2531 (2020). La MINUSMA debe ser más fuerte y sólida, ya que la integridad de nuestros territorios sigue viéndose amenazada significativamente por actos terroristas de rara crueldad.

Acogemos con agrado el fortalecimiento de las capacidades operacionales de la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel mediante el despliegue del octavo batallón de infantería de 1.200 chadianos adicionales en la zona central. Sin embargo, a largo plazo, la operatividad de este nuevo batallón requerirá la movilización activa y sostenida de todos los asociados presentes en el teatro de operaciones, incluidas las Naciones Unidas.

El A3+1 reitera firmemente que la próxima prórroga del mandato de la MINUSMA debe tener dos resultados importantes: en primer lugar, el reajuste del mandato de la MINUSMA con vistas a proporcionar un apoyo holístico a la transición y, en segundo lugar, la retirada de las tareas de apoyo a la Fuerza Conjunta para que esta se centre mejor en sus prioridades estratégicas.

A tal efecto, tenemos la intención —y esperamos que sea con el apoyo de todo el Consejo de Seguridad— de solicitar al Secretario General que nos indique antes de finales de mayo de 2021, mediante una nota blanca, las modalidades y las necesidades de creación de una oficina de apoyo dedicada a la Fuerza Conjunta; estamos plenamente convencidos de que esta sería más adecuada que el acuerdo técnico tripartito, que ya no corresponde al contexto actual. Sobre la base de la nota blanca y del alto sentido de la responsabilidad de todos los miembros del Consejo, con el que contamos, en junio presentaremos un proyecto de resolución consensuado para crear la mencionada oficina de apoyo.

En conclusión, el A3+1 reitera la importancia de que, en la noble lucha contra las fuerzas del mal que, como fuerzas armadas nacionales, regionales e internacionales, estamos librando, se cumplan los derechos humanos y el derecho internacional humanitario.

Anexo IX**Declaración de la Representante Permanente de Noruega ante las Naciones Unidas, Mona Juul**

[Original: inglés]

Doy las gracias al Secretario General Adjunto Lacroix por su exposición informativa. Agradecemos la participación constante de Malí en estas reuniones. Permítaseme también dar las gracias al anterior Representante Especial Annadif por sus incansables esfuerzos en pro de la paz y la seguridad en Malí y dar una calurosa bienvenida a su sucesor, el Sr. Wane.

Para comenzar, quisiera destacar algunas buenas noticias desde que nos reunimos por última vez para analizar este tema (véase S/2021/47): la llegada de las primeras vacunas contra la enfermedad por coronavirus a Malí gracias a la iniciativa del Mecanismo COVAX para el acceso mundial a las vacunas contra la COVID-19, las reuniones del Comité de Seguimiento del Acuerdo en Kidal y Kayes y, no menos importante, la creciente participación de las mujeres en dicho Comité.

Sin embargo, por otra parte, hemos seguido siendo testigos de terribles ataques contra la población civil en Malí y sus alrededores. También hemos vuelto a ser testigos de la pérdida de vidas entre los valientes miembros del personal de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) y sus asociados. Reiteramos nuestras condolencias y solidaridad al Chad y a todos los afectados por los inaceptables atentados del viernes.

El deterioro de la situación humanitaria también exige un aumento de las medidas para garantizar la protección de los civiles, así como un acceso humanitario seguro y sin obstáculos. Los recientes informes sobre la violencia sexual y de género y la violencia contra los niños, incluido el reclutamiento en fuerzas y grupos armados, son muy preocupantes. Instamos a todas las partes en el conflicto en Malí a que apliquen las conclusiones aprobadas por el Grupo de Trabajo del Consejo de Seguridad sobre los Niños y los Conflictos Armados en diciembre.

La persistencia de los problemas de seguridad y gobernanza en Malí nos indica al menos cuatro cosas.

En primer lugar, la MINUSMA sigue siendo necesaria. Por eso consideramos que la decisión de mantener por el momento la hoja de ruta centrada en la transición fue sensata. La útil descripción de un “estado final de la fase I” será de ayuda para los preparativos de la fase 2, que se llevará a cabo en colaboración con el equipo de las Naciones Unidas en el país. Sin embargo, es mejor dejar para más adelante las decisiones sobre una salida.

En segundo lugar, la fuerza militar por sí sola nunca puede resolver los problemas a largo plazo. La seguridad duradera depende del desarrollo inclusivo y sostenible, la buena gobernanza y el respeto de los derechos de todos los malienses, que merecen que el Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí dimanante del Proceso de Argel se haga realidad. Esto implica el retorno a un Estado civil que proteja a su población contra la violencia y las injusticias y que proporcione servicios básicos, como la educación, además de facilitar el desarme, la desmovilización y la reintegración totales.

En tercer lugar, hay que intensificar la lucha contra la impunidad en Malí. Todos los responsables de violaciones y abusos de los derechos humanos y violaciones del derecho internacional humanitario deben rendir cuentas por sus actos. En este sentido, reiteramos el llamamiento para que se realice un seguimiento de las recomendaciones de la Comisión Internacional de Investigación para Malí.

En cuarto lugar, hay que apoyar la mediación y el diálogo locales para mitigar y hacer frente a los conflictos y reducir la violencia. La mediación intercomunitaria ha obtenido algunos resultados recientemente en lo que atañe al problema de la competencia por los recursos naturales, que es cada vez más una causa de conflicto debido al cambio climático. Estos resultados dan motivos para el optimismo. La MINUSMA también tiene un papel que desempeñar en este sentido, junto con diversos agentes sobre el terreno. Como declaramos en la reunión ministerial de la Coalición por el Sahel, Noruega está dispuesta a ampliar su participación en las actividades de paz y reconciliación.

Queda menos de un año para que se celebren elecciones pacíficas y creíbles en Malí. El pueblo maliense no debe tener ninguna duda de que la transición concluirá de forma democrática, con la aplicación de reformas políticas y el restablecimiento del orden constitucional. Elogiamos a la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, a la Unión Africana y a los países vecinos por su compromiso constante. También elogiamos el plan de acción del Gobierno aprobado en febrero. No obstante, ahora es necesario elaborar un calendario concreto para las elecciones.

El legado del Gobierno de transición vendrá determinado en gran medida por su capacidad para garantizar una democracia inclusiva en Malí, entre otras cosas, gracias a la participación plena, igualitaria y efectiva de las mujeres.

Anexo X**Declaración de la Representante Permanente Adjunta de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas, Anna Evstigneeva**

[Original: ruso]

Deseamos agradecer al Secretario General Adjunto Jean-Pierre Lacroix su exposición informativa sobre la labor de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) y la situación en ese país.

La situación en Malí sigue siendo tensa. Los extremistas siguen aterrorizando a la población local y atentando contra las tropas malienses, el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y otros contingentes de las fuerzas armadas internacionales. Las Fuerzas Armadas Malienses y los cascos azules de la MINUSMA sufrieron grandes pérdidas en marzo. Lamentablemente, los enfrentamientos intercomunales en el centro de Malí no cesan, a pesar de todos los esfuerzos de mediación. Los enfrentamientos son provocados, en gran medida, por la actividad de los extremistas. Según el informe del Secretario General (S/2021/299), las otrora tranquilas regiones del sur de Malí corren ahora el riesgo de desestabilizarse.

Nos preocupa sobremanera la situación en la región fronteriza de Malí, el Níger y Burkina Faso: el triángulo Liptako-Gourma. Últimamente se han registrado allí ataques insurgentes casi a diario. En el Níger se han producido varios atentados terroristas terribles. Rusia transmite sus condolencias a los pueblos y los Gobiernos de los Estados afectados cuyos ciudadanos y personal de mantenimiento de la paz están siendo asesinados por los terroristas en la región. Esperamos que las autoridades de Malí y de los Estados vecinos actúen con mayor determinación para erradicar el terrorismo en su territorio.

En el plano político, acogemos con satisfacción las medidas adoptadas por el Gobierno de Malí para establecer instituciones de transición. El Consejo Nacional de Transición ha empezado a trabajar, y se han aprobado un plan de acción y una hoja de ruta para restablecer el orden constitucional y celebrar elecciones. Esperamos que todas esas importantes medidas se apliquen oportunamente dentro del período de transición de 18 meses. Mucho dependerá de que las autoridades y todas las partes interesadas, incluidas la Plataforma de los Movimientos del 14 de Junio de 2014 de Argel y la Coordinadora de Movimientos de Azawad, sigan dialogando sobre estas cuestiones.

Agradecemos los esfuerzos de la Unión Africana y de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental para ocuparse de la situación política en Malí. Nos mantenemos firmes en nuestro apoyo a esas medidas.

La estabilización de la situación en el país está directamente relacionada con la aplicación estricta del Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí dimanante del Proceso de Argel por parte del Gobierno de transición y las demás fuerzas políticas. Esperamos que prosiga el diálogo constructivo en ese sentido con los grupos signatarios. A ese respecto, acogemos con satisfacción los resultados de las reuniones que el Comité de Seguimiento del Acuerdo celebró en febrero y marzo. Es necesario acelerar el proceso de desarme, desmovilización y reintegración de excombatientes y el despliegue de nuevas unidades en el norte del país. Esas medidas deberían ir acompañadas de la reforma del Gobierno y la creación de las condiciones necesarias para la recuperación socioeconómica en las zonas afectadas. Hay que tener en cuenta los intereses de todos los pueblos de Malí, en particular los de sus territorios del norte.

La situación humanitaria en Malí es muy preocupante. El número de personas que necesitan asistencia alimentaria ha aumentado de manera considerable. El número de desplazados internos ha aumentado a más del doble en el último año. Esas situaciones requieren una respuesta adecuada por parte de los organismos humanitarios.

La situación en Malí es un factor clave para la seguridad regional. Esperamos que las Fuerzas Armadas Malienses sigan participando plenamente en las operaciones de la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel (G5 del Sahel) y que se apliquen las decisiones adoptadas por los países de África Occidental en 2020 y 2021 para intensificar la lucha contra el terrorismo. La propuesta de la Comisión de la Unión Africana de desplegar una fuerza africana de reserva en el Sahel merece ser estudiada a fondo.

Siguen siendo imprescindibles una cooperación y coordinación estrechas entre Bamako y la MINUSMA. El personal de mantenimiento de la paz debe seguir cumpliendo estrictamente su mandato en el norte y el centro de Malí. Acogemos con satisfacción la ayuda prestada por la MINUSMA a la Fuerza Conjunta del G5 del Sahel. En general, estamos de acuerdo con las modalidades propuestas para la labor futura de los cascos azules en Malí que se recogen en la hoja de ruta del Secretario General. Las prioridades son, sin duda alguna, ayudar a restaurar el orden constitucional y aplicar el acuerdo de paz. Por lo tanto, la presencia de la MINUSMA sigue siendo clave para conseguir una mayor estabilización. Al mismo tiempo, la principal responsabilidad de proteger a los civiles, recuperar el control de los territorios septentrionales y abordar los urgentes problemas socioeconómicos y de otra índole recae en los propios malienses.

Para concluir, quisiéramos expresar nuestro agradecimiento al Representante Especial del Secretario General, Sr. Annadif, por su capaz dirección de la MINUSMA durante estos años difíciles. Le deseamos mucho éxito en su nuevo cargo. Acogemos con agrado el nombramiento del Sr. El-Ghassim Wane como nuevo Representante Especial del Secretario General para Malí. Reafirmamos nuestro compromiso de mantener una estrecha interacción para estabilizar la situación en Malí y en la región en general.

Anexo XI

Declaración de la Representante Permanente del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ante las Naciones Unidas, Barbara Woodward

Quisiera agradecer al Secretario General Adjunto, Sr. Lacroix, su exposición informativa y, aunque hoy esté ausente, quisiera también extender mi agradecimiento al Representante Especial del Secretario General, Sr. Annadif. La Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) y la comunidad internacional en general se han beneficiado de su liderazgo y de sus orientaciones. Le deseamos suerte en su nuevo cargo y acogemos con agrado el nombramiento del Sr. El-Ghassim Wane.

Me gustaría centrar mis observaciones en dos prioridades de acción.

En primer lugar, la cuestión de la impunidad por los abusos y violaciones de los derechos humanos sigue siendo un motivo de preocupación. El atentado perpetrado el pasado viernes contra el campamento de la MINUSMA en Aguelhok, en la región de Kidal, en el que murieron cuatro miembros del personal de mantenimiento de la paz chadianos y otros 24 resultaron heridos, pone de manifiesto las complejas y difíciles circunstancias en las que opera la MINUSMA. En nombre del Reino Unido, rindo homenaje al personal mantenimiento de la paz que ha hecho el máximo sacrificio y ha dado la vida por la causa de la paz y la seguridad en Malí. Expreso mis sinceras condolencias a sus familias y sus amigos y a la Misión, y deseo a los heridos una pronta recuperación.

Ante este atentado y los otros atentados importantes contra el personal de mantenimiento de la paz perpetrados este año, también quisiera reiterar lo que dije en enero (véase S/2021/47): estos crímenes no deben quedar impunes y quienes los cometen deben ser conscientes de que pueden constituir crímenes de guerra. Aunque las órdenes de enjuiciamiento y las investigaciones recientes son acontecimientos positivos, exhortamos a las autoridades malienses a que velen por la transparencia y la rendición de cuentas por este tipo de actos. Como se señala en el informe del Secretario General (S/2021/299), la justicia es necesaria para lograr una paz sostenible y contribuye a aumentar la confianza de la población en el Estado.

En segundo lugar, la necesidad de un proceso político inclusivo basado en las consultas y el diálogo alentará a todas las partes en el Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí a asumir el proceso como propio.

Las recientes reuniones del Comité de Seguimiento del Acuerdo en Kidal, así como los esfuerzos del Gobierno de transición por iniciar el diálogo con los partidos políticos, son acontecimientos alentadores. Sin embargo, a menos de un año para que finalice el período de transición, los progresos que se han logrado en la aplicación del Acuerdo de Paz han sido limitados. Esperamos que se aceleren los progresos y se obtengan logros concretos, en línea con la hoja de ruta concertada en diciembre.

Por último, me gustaría dar las gracias al Secretario General por haber compartido la hoja de ruta para la transición de la MINUSMA. Contiene algunos principios rectores importantes, incluida la necesidad de una reforma dirigida por el Gobierno. Ahora que nos preparamos para la prórroga del mandato de la MINUSMA en junio, nos basaremos en esta hoja de ruta y en la experiencia de nuestro propio despliegue en la MINUSMA para reflexionar sobre la mejor manera en que la Misión puede apoyar al Gobierno de Malí para que asuma una responsabilidad cada vez mayor en las tareas de seguridad que actualmente lleva a cabo la Misión.

El Reino Unido sigue decidido a respaldar los objetivos principales de la MINUSMA. Estamos contribuyendo a los esfuerzos de estabilización, que ayudarán a reducir los conflictos violentos. Estamos apoyando proyectos destinados a aumentar la participación significativa de las mujeres, tanto en el proceso de paz como en los mecanismos más amplios de solución de conflictos. Estamos impartiendo capacitación sobre derecho internacional humanitario a las fuerzas malienses y apoyando la interacción con las comunidades a través de la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel. Estamos ayudando a proteger a los civiles mediante nuestra asistencia humanitaria y nuestra labor por conducto de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios a fin de fortalecer la coordinación entre militares y civiles. Seguiremos trabajando en estrecha colaboración con nuestros asociados malienses e internacionales para coordinar los esfuerzos.

Trabajando de consuno e integrando nuestros esfuerzos en materia de defensa, desarrollo y diplomacia, tenemos una oportunidad inmejorable de hacer realidad nuestra visión común de lograr la paz y la estabilidad a largo plazo en Malí y en la región.

Anexo XII

Declaración de la Representante Permanente de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas, Linda Thomas-Greenfield

Para comenzar, quisiera darle las gracias, Sr. Presidente, por sus amables palabras y desearle la mejor de las suertes en su Presidencia del Consejo durante este mes.

Permítaseme dar las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Lacroix, por su exposición informativa de hoy. Quisiera también agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Annadif, su servicio. Asimismo, queremos dar una calurosa bienvenida al Representante Especial del Secretario General, Sr. Wane. Esperamos su llegada a la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) y le deseamos mucho éxito.

Quisiera referirme hoy a tres aspectos relacionados con la MINUSMA y la situación en Malí: la violencia contra las personas y el personal de mantenimiento de la paz; las violaciones y abusos de los derechos humanos; y la necesidad de celebrar unas elecciones libres e imparciales según el calendario previsto.

En primer lugar, los Estados Unidos transmiten sus más sinceras condolencias a las víctimas del terrorismo en Malí y a sus familias, en particular a los miembros del personal de mantenimiento de la paz de la MINUSMA que resultaron muertos y heridos en los recientes atentados.

Cada vez que convocamos al Consejo para examinar la situación en Malí, parece que las fuerzas de seguridad nacionales o internacionales se están recuperando tras sufrir un mortífero ataque. Al igual que en enero, nos reunimos hoy después de un flagrante y devastador atentado contra una base de la MINUSMA, en el que unos hombres armados mataron a cuatro miembros del personal de mantenimiento de la paz chadianos e hirieron a decenas más. Ese mismo día, hombres armados atacaron una base militar maliense, causando muertos y heridos entre los soldados.

Condenamos esa violencia en los términos más enérgicos posibles y encomiamos la valentía y la dedicación de nuestro personal de mantenimiento de la paz. La seguridad del personal de mantenimiento de la paz es una prioridad para los Estados Unidos, y seguiremos adoptando medidas concretas para fortalecer la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Entre ellas se incluyen la ejecución del Plan de Acción para la Mejora de la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, así como la capacitación y el equipamiento, a través de la iniciativa de los Estados Unidos a favor de las operaciones de mantenimiento de la paz en el mundo, de los asociados que aportan contingentes y fuerzas de policía.

En segundo lugar, las autoridades malienses y los agentes de seguridad regionales deben poner fin a las violaciones y abusos de los derechos humanos, en particular poner punto final a toda la violencia de género. Es alentador ver que las autoridades malienses han tomado medidas adicionales para enjuiciar a los responsables de este tipo de delitos.

Las investigaciones exhaustivas y la rendición de cuentas por los delitos cometidos son necesarias para aumentar la confianza en el Gobierno. Eso entraña investigar las denuncias contra las Fuerzas de Defensa y de Seguridad Malienses, los grupos armados alineados con el Gobierno y los agentes de seguridad regionales, como la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel. Las muertes injustificadas y otros abusos cometidos por las fuerzas de seguridad no harán sino desestabilizar aún más el Sahel y exacerbar la desconfianza de la población en su Gobierno.

Por último, tenemos que velar por que se celebren puntualmente elecciones libres y limpias.

Encomiamos la aprobación por parte del Consejo Nacional de Transición de Malí del ambicioso plan de acción del Gobierno de transición. La disolución de la junta militar en enero fue un paso importante hacia una transición pacífica y democrática. Ahora revisten la máxima prioridad la organización y celebración de elecciones libres y limpias antes de que finalice el período de transición. Deben organizar las elecciones unas autoridades electorales competentes e imparciales siguiendo procesos transparentes. Por ello, animamos encarecidamente a las autoridades malienses a que publiquen un calendario definitivo que confirme las fechas del proceso electoral y a que aprovechen plenamente las capacidades de apoyo electoral de la MINUSMA.

El Gobierno de transición también debe hacer un esfuerzo renovado a fin de lograr avances tangibles y significativos en la aplicación del Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí dimanante del Proceso de Argel. Nos hacemos eco del aliento que brinda el Secretario General para que las partes signatarias se mantengan en el marco acordado. La reapertura del acuerdo impediría su aplicación. Permítaseme repetirlo: la reapertura del acuerdo impediría su aplicación. La reunión de febrero del Comité de Seguimiento del Acuerdo, que se celebró por primera vez en el norte de Malí, es un símbolo de la mayor atención que se presta al avance de la aplicación del acuerdo de Argel.

Nos alienta especialmente ver el aumento de la participación de las mujeres en el proceso de paz, y hacemos un llamamiento en favor de su participación plena, efectiva y significativa en adelante. Las mujeres deben ocupar asientos en todas las mesas y en todos los niveles. Si se debaten soluciones y se toman decisiones, las mujeres deben estar presentes.

Como el mayor donante de asistencia humanitaria a la región del Sahel, los Estados Unidos siguen siendo un asociado firme del pueblo maliense. Hace poco anunciamos que aportaríamos más de 80 millones de dólares en asistencia humanitaria para la región. Esta asistencia proporcionará albergue, agua potable, asistencia alimentaria de emergencia y servicios de higiene para los refugiados, los desplazados internos y las comunidades de acogida vulnerables.

No obstante, lo que se necesita es paz y estabilidad. Esperamos que Malí avance hacia una transición estable y una reforma sostenible. Es un futuro que la población de Malí merece.

Anexo XIII

Declaración del Representante Permanente de Viet Nam ante las Naciones Unidas, Dang Dinh Quy

Dado que esta es la primera sesión pública del Consejo este mes, nos gustaría felicitar a la Embajadora Linda Thomas-Greenfield y a su equipo de la Misión Permanente de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas por su exitosa Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de marzo de 2021. Su capaz liderazgo en su primer mes en las Naciones Unidas y los incansables esfuerzos de su equipo contribuyeron significativamente a la labor del Consejo de Seguridad en marzo.

Deseo dar las gracias al ex Representante Especial del Secretario General para Malí y Jefe de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA), Sr. Mahamat Saleh Annadif, por sus contribuciones específicas a la labor de la MINUSMA, así como a la paz y la seguridad en Malí.

Acogemos con agrado el nombramiento del Sr. El-Ghassim Wane y le deseamos mucho éxito en su nuevo cargo de Representante Especial del Secretario General y Jefe de la MINUSMA.

Asimismo, quisiéramos agradecer al Secretario General Adjunto de Operaciones de Paz, Sr. Jean-Pierre Lacroix, su exhaustiva exposición informativa.

Damos la bienvenida a esta sesión al Representante Permanente de Malí, Embajador Issa Konfourou.

Tomamos nota de los esfuerzos que el Gobierno de transición y las partes interesadas han realizado hasta ahora en Malí. Con la reciente publicación del plan de acción por parte del Gobierno, se espera que las elecciones se celebren según el calendario previsto. El resultado de la reunión ministerial del Comité de Seguimiento del Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí contribuyó a generar una dinámica positiva para que las partes signatarias promuevan el proceso de paz en Malí.

Aunque se han logrado avances, los progresos con respecto al proceso político son todavía modestos. Se necesita un mayor esfuerzo en pro de la aplicación del Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí de 2015.

En ese sentido, subrayamos la necesidad de que el Gobierno de transición y las partes interesadas aumenten la confianza, resuelvan sus discrepancias y trabajen juntos en un espíritu de reconciliación. La comunidad internacional debe seguir prestando asistencia y apoyo a Malí a ese respecto. Además, es preciso seguir garantizando y promoviendo la participación significativa de las mujeres en el proceso político.

Durante los últimos seis meses, la región y el propio Malí no han experimentado ninguna mejora significativa en materia de seguridad. El terrorismo, el extremismo, la violencia y los conflictos intercomunitarios han seguido entrañando graves riesgos para la paz y la seguridad en el país. La persistencia de los atentados causados por esos factores, como ya se ha mencionado, no ha disminuido en las regiones del norte y del centro.

Nos sumamos a otros Estados Miembros para condenar los recientes atentados perpetrados contra civiles, fuerzas de seguridad y personal de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Nos hacemos eco del llamamiento del Secretario General a las autoridades de Malí para que no escatimen esfuerzos en la identificación de los autores del atroz atentado contra la MINUSMA cometido el 2 de abril, que causó 4 víctimas mortales y 19 heridos entre los miembros del personal de mantenimiento de la paz. Asimismo, reiteramos nuestro llamamiento para que se ponga fin a las hostilidades y se realicen mayores esfuerzos para ayudar a Malí a superar sus desafíos en estos difíciles momentos.

La MINUSMA ha venido realizando una gran labor en Malí desde 2015. Encomiamos los incansables esfuerzos de la MINUSMA destinados a promover la paz y la reconciliación en Malí. Con su apoyo, el Gobierno de transición ha logrado ciertos progresos en cuanto al afianzamiento de su presencia en las regiones del norte y del centro. La MINUSMA ha prestado un importante apoyo logístico a la lucha de la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel contra los terroristas.

Sin embargo, la MINUSMA está desplegada en un entorno complejo y peligroso. El aumento de los atentados y la pérdida de vidas del personal de mantenimiento de la paz en los últimos meses han exigido la adopción de nuevas medidas para garantizar la seguridad de los efectivos. Debemos velar por que la MINUSMA cuente con el equipo y los recursos suficientes para cumplir su mandato y, al mismo tiempo, defenderse.

Nos preocupa la grave situación en el país. La violencia sexual y el reclutamiento y abuso de niños siguen siendo problemas graves. La pandemia de enfermedad por coronavirus, entre otras cosas, ha añadido una capa de complejidad a la situación humanitaria en Malí. Estos factores no solo han dificultado la protección de los civiles, sino que también han ocasionado el aumento de la inseguridad alimentaria y la malnutrición y el incremento de los desplazamientos en masa de la población.

En este contexto, es indispensable que todas las partes cumplan sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario y del derecho internacional de los derechos humanos y protejan a los civiles, especialmente a las mujeres y los niños. Pedimos también más apoyo de la comunidad internacional para ayudar a Malí a afrontar sus desafíos en el ámbito humanitario.

Antes de concluir, quisiéramos reiterar nuestro apoyo a la unidad, la independencia, la autosuficiencia y la integridad territorial de Malí. Encomiamos a las Naciones Unidas, a la Unión Africana, a la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y a la comunidad internacional por ayudar a Malí a ejecutar la hoja de ruta de la transición y a promover la paz y la seguridad.

Anexo XIV**Declaración del Representante Permanente de Malí ante las Naciones Unidas, Issa Konfourou**

[Original: francés]

En primer lugar, Sr. Presidente, deseo expresarle las cálidas felicitaciones de la delegación de Malí por haber asumido su país, Viet Nam, la Presidencia del Consejo de Seguridad.

Siempre es un placer para mí reiterar el enorme agradecimiento del Presidente de la Transición, del pueblo y del Gobierno de Malí al Consejo de Seguridad, al Secretario General António Guterres, a los países que aportan contingentes a la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) y a todos los asociados de Malí por sus inmensos esfuerzos en pro de la paz y la estabilidad en Malí y en el Sahel.

La delegación de Malí toma nota del informe del Secretario General (S/2021/299) y agradece al Secretario General Adjunto de Operaciones de Paz, Sr. Jean-Pierre Lacroix, su exposición informativa. Presté mucha atención a sus observaciones urgentes, así como a sus acertadas recomendaciones. Quisiera garantizarle la determinación de la transición y de las demás partes malienses de aplicar con diligencia el Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí, derivado del proceso de Argel.

Esta determinación de las autoridades malienses se reafirma en el plan de acción del Gobierno de transición, aprobado casi por unanimidad por el Consejo Nacional de Transición. En particular, recoge la intensificación de las reformas políticas e institucionales. A este respecto, me complace informarle de que el Presidente de la Transición creó, mediante un decreto de 31 de marzo de 2021, el comité de orientación estratégica sobre las reformas políticas e institucionales, que tiene la misión de apoyar al Primer Ministro en la realización de dichas reformas. El comité está compuesto por 50 personalidades de la clase política, el mundo académico, la sociedad civil, el sector privado, los sindicatos y la legitimidad tradicional y religiosa.

El objetivo es también agilizar la revisión, la titularidad y la aplicación del acuerdo; acelerar el proceso de desarme, desmovilización y reintegración de los combatientes en el norte y el centro del país; proceder a la disolución efectiva de todas las milicias de autodefensa; y redespargar las fuerzas de defensa y seguridad en todo el país.

En Malí somos conscientes de que, si bien los retos que hay que enfrentar son ciertamente numerosos, el Gobierno ha optado por llevar a cabo reformas urgentes que son esenciales para la celebración de elecciones libres y transparentes, organizadas en un proceso inclusivo.

En este contexto, es importante señalar que el Primer Ministro se reunió con los dirigentes políticos malienses el 10 de febrero para acordar, en el marco de un diálogo político oficial, el proceso de reforma que debe llevarse a cabo.

Puedo asegurarles que esa dinámica positiva continuará con la implicación de todas las fuerzas activas de la nación para llegar a un consenso sobre el calendario de los futuros plazos electorales, así como la organización de las operaciones de referéndum y de las elecciones generales, que constituirán el fin de la transición.

La celebración de la quinta reunión de alto nivel del Comité de Seguimiento del Acuerdo en Kidal, el 11 de febrero, fue también de gran importancia. Más allá del simbolismo que representa el hecho de que la bandera de Malí vuelva a flamear

en Kidal, esa reunión deslocalizada del Comité es una señal adicional del retorno gradual de la confianza entre las partes malienses. La segunda reunión deslocalizada del Comité se celebró en Kayes el 29 de marzo con el fin de garantizar una mejor titularidad nacional del Acuerdo.

Estas dos reuniones deslocalizadas del Comité permitieron a las partes malienses dialogar para iniciar a corto plazo acciones prioritarias relativas, en particular, a la reanudación de las consultas a nivel decisorio sobre las cuestiones de defensa y seguridad, iniciadas en febrero; la finalización y el cierre de un proceso de desarme, desmovilización y reintegración acelerado, en particular el despliegue de la tercera compañía del Mecanismo Operacional de Coordinación en Kidal y la puesta en marcha del batallón del ejército reconstituido ya desplegado en Kidal, Tombuctú, Gao y Menaka, así como el lanzamiento consensuado de nuevas fases del proceso de desarme, desmovilización y reintegración. En este contexto, las partes malienses seguirán desplegando los esfuerzos necesarios para la integración de los 1.687 excombatientes restantes en las Fuerzas de Defensa y de Seguridad Malienses, con el fin de alcanzar un total de 3.000 combatientes.

En cuanto a la participación de las mujeres en el proceso de paz, me complace indicar aquí que el Gobierno y las demás partes firmantes se han comprometido a aumentar significativamente el número de mujeres en el Comité de Seguimiento del Acuerdo, que pasará de 9 a 12 personas. En este sentido, las representantes de las mujeres participarán en los cuatro subcomités del fondo para el desarrollo sostenible.

Las partes también acordaron adoptar el texto sobre la creación de la policía territorial; el restablecimiento de los servicios sociales y administrativos básicos; y el tratamiento de las cuestiones organizativas en relación con el fondo para el desarrollo sostenible, con vistas a poner en marcha los proyectos piloto indicados.

La situación en la parte central del país sigue siendo una de las principales preocupaciones del Gobierno, que —con el apoyo de la MINUSMA, en el marco de la aplicación del plan de adaptación, en particular la protección de la población civil y el suministro de ayuda humanitaria— sigue promoviendo el diálogo entre las comunidades con la participación de los agentes pertinentes, incluidos los líderes tradicionales y religiosos.

Nos complace constatar hoy que esa dinámica permitió levantar, hace unos días, el bloqueo que había impuesto durante varios meses a la ciudad de Farabugu, en la región de Segú.

En cuanto a la cuestión de los derechos humanos, como se menciona en el informe (S/2021/299), el Gobierno de Malí seguirá adoptando todas las medidas necesarias para garantizar que todos los casos documentados de violaciones o conculcaciones se investiguen y se enjuicie a los autores, incluidos los casos que presuntamente son atribuibles a los militares malienses.

Deseo indicar aquí que las audiencias celebradas por el Tribunal de Apelaciones y el tribunal militar de la región de Mopti dieron lugar a la condena de personas implicadas en la violencia intercomunitaria y de soldados malienses en relación con violaciones cometidas en el marco de operaciones antiterroristas.

En cuanto a la situación humanitaria, que se ha vuelto aún más compleja por la pandemia de enfermedad por coronavirus, hay que señalar que el Gobierno de Malí ha emprendido una serie de esfuerzos en las zonas afectadas por la crisis. Quisiera destacar, en particular, las visitas realizadas por el Primer Ministro y los Ministros a los campamentos de desplazados y la distribución de alimentos a la población afectada.

Por lo que respecta a la dimensión regional, los recientes atentados terroristas contra los cascos azules chadianos en Tessalit, la población civil en el Níger y las

Fuerzas Armadas Malienses en la zona de la triple frontera recuerdan la urgente necesidad de reforzar la coordinación de nuestras acciones conjuntas en la lucha contra el terrorismo.

En este sentido, Malí celebra el despliegue de la unidad chadiana en la zona de la triple frontera, como parte de la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel. Sin embargo, dada la inmensidad de los retos sobre el terreno, reiteramos nuestro llamamiento al Consejo de Seguridad para que otorgue un mandato sólido y adecuado, es decir, un mandato en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas y la financiación previsible y sostenible de la Fuerza Conjunta, incluso por conducto de las Naciones Unidas.

Deseo concluir reiterando la gratitud del pueblo y del Gobierno de Malí a las Naciones Unidas y a todos nuestros asociados bilaterales y multilaterales por los enormes sacrificios realizados en aras de una solución definitiva y duradera de la crisis maliense. Rindo homenaje a la memoria de todas las víctimas civiles y militares caídas en Malí, tanto extranjeras como malienses. En este sentido, felicito especialmente a los valientes soldados chadianos de la MINUSMA por su valor y capacidad de reacción durante el reciente atentado terrorista contra su campamento en Aguelhok. También elogio a las mujeres y los hombres de la MINUSMA y de la fuerza francesa Barjón por la extraordinaria labor realizada en el proceso de estabilización de Malí y el Sahel.

Por último, permítaseme felicitar al Sr. El-Ghassim Wane por su nombramiento como Representante Especial del Secretario General en Malí y Jefe de la MINUSMA y asegurarle la plena cooperación de mis autoridades. Asimismo, reitero el agradecimiento del Gobierno y del pueblo de Malí al Sr. Mahamat Saleh Annadif por la extraordinaria labor que realizó durante sus cinco años como Jefe de la MINUSMA. Les deseamos éxito en sus respectivas funciones.
